

## Oda a la vida retirada

1  
Qué descansada vida  
la del que huye del mundanal ruido  
y sigue la escondida  
senda por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido!

2  
Que no le enturbie el pecho  
de los soberbios grandes el estado,  
ni del dorado techo  
se admira, fabricado  
del sabio Moro, en jaspes sustentado.

3  
No cura si la fama  
canta con voz su nombre pregonera,  
ni cura si encarama  
la lengua lisonjera  
lo que condena la verdad sincera.

4  
¿Qué presta a mi contento  
si soy del vano dedo señalado,  
si en busca de este viento  
ando desalentado  
con ansias vivas, con mortal cuidado?

5  
¡Oh campo, oh monte, oh río,  
oh secreto seguro deleitoso!  
Roto casi el navío,  
a vuestro almo reposo,  
huyo de aqueste mar tempestuoso.

6  
Un no rompido sueño,  
un día puro, alegre, libre quiero;  
no quiero ver el ceño  
vanamente severo  
de quien la sangre ensalza o el dinero.

7  
Despiértenme las aves  
con su cantar suave no aprendido,  
no los cuidados graves  
de que es siempre seguido

quien ai ajeno arbitrio está atendido.

8

Vivir quiero conmigo,  
gozar quiero del bien que debo al cielo,  
a solas, sin testigo,  
libre de amor, de celo,  
de odio, de esperanza, de recelo.

9

Del monte en la ladera  
por mi mano plantado tengo un huerto,  
que con la primavera  
de bella flor cubierto  
ya muestra en esperanza el fruto cierto.

(...)

15

A mí una pobrecilla  
mesa de amable paz bien abastada  
me basta, y la vajilla  
de fino oro labrada  
sea de quien la mar no teme airada.

16

Y mientras miserablemente  
se están los otros abrasando  
en sed insaciable  
del no durable mando,  
tendido yo a la sombra esté cantando.

17 A la sombra tendido,  
de yedra y lauro eterno coronado,  
puesto el atento oído  
al son dulce, acordado,  
del plectro sabiamente meneado.

***Al salir de la cárcel***

Aquí la envidia y mentira  
me tuvieron encerrado.  
Dichoso el humilde estado  
del sabio que se retira  
de aqueste mundo malvado,  
y con pobre mesa y casa,  
en el campo deleitoso  
con sólo Dios se compasa,  
y a solas su vida pasa,  
ni envidiado ni envidioso.